

CENS Héroes de Malvinas

Docente: Lic. Prof. Leandro M. Medina

3° ciclo 1° y 2° división – Perito Aux. Contable y Agroindustrial – Educ. Perm. de Jóvenes y Adultos

Turno Noche

Área Curricular: *Introducción al estudio de la sociedad y la cultura*

Contenido Propuesto: La diferenciación y la desigualdad.



Objetivo general: Comparar los diversos sistemas de estratificación social.

- *Interrelacionar los conceptos de status y rol sociales.*
- *Describir los órdenes y las esferas institucionales.*
- *Interrelacionar las nociones de diferenciación y desigualdad sociales.*

GUÍA PEDAGÓGICA N°9

¡Recordamos! En la última guía trabajamos los aspectos relevantes que involucra el mundo socio-cultural, focalizando la relevancia de la cultura en la vida de toda sociedad. En esta ocasión analizaremos dos conceptos fundamentales, **status y rol social**, que nos permitirán conocer sobre la *estratificación social*, mediante el abordaje de la *diferenciación y desigualdad social*.

El estatus y el rol social

En la vida social, las conductas de los individuos suelen ajustarse a ciertas regularidades, definidas por la posición que éstos ocupan en determinada situación y dentro de un contexto. Ejemplo: Juan, es docente; María, es alumna: Juan ocupa la posición de docente dentro de una escuela, mientras María ocupa la posición de alumna. Estas posiciones, definidas socialmente, se denominan **estatus**. Las personas ocupan posiciones diferentes que, por un lado, varían de acuerdo con la edad, el sexo, el estado civil, la profesión, etc., y por el otro, dependen de la situación social en la que participan en cada circunstancia de sus vidas. Por ejemplo, en la escuela, María ocupa los estatus de alumna y de compañera; en su casa ocupa los status de hija y de hermana. Asimismo, en la escuela, el profesor ocupa los estatus de docente y de colega; en cambio en su casa ocupa el estatus de esposo, y padre si tiene hijos. A cada estatus corresponde un conjunto de conductas, también definidas socialmente. Ese conjunto de comportamientos se denomina **rol**. Estatus y rol forman una unidad: el estatus hace referencia a la posición y el rol a la gama de conductas esperadas para cada estatus. Se puede afirmar que el rol es la puesta en práctica del estatus. Por tal motivo se dice que **la persona ocupa un estatus y desempeña un rol**.

Como en todas las instituciones sociales (familias, empresas, etc.), en las escuelas existen estatus diferenciados e interrelacionados. Por ejemplo, existen los estatus de directivos, docentes, administrativos y estudiantes, que se definen unos en relación con otros y pueden considerarse complementarios. El estatus de hijo o hija sólo adquiere significado social en relación con el de padre o madre. Otros ejemplos de estatus complementarios son el de profesor y el de alumna; el de tío y el de sobrino. El estatus se caracteriza por determinados derechos, obligaciones, funciones y expectativas de desempeño, es decir, por conductas esperadas. En el ejemplo, el estatus de docente de Juan, también se define en relación con sus colegas (otros profesores), con los empleados administrativos y con los padres de los alumnos.

Desde su estatus docente, el profesor desempeña su rol docente. Sus conductas corresponden a su rol: tomar examen, corregirlo, ponerle una calificación. Este profesor desempeña su rol docente con gran dedicación: evalúa cuidadosamente el examen, observa que el rendimiento de la alumna varió con respecto a su desempeño anterior, se interesa por lo que está pasando y le explica los errores cometidos.

Se puede comprender entonces, que a lo largo de la vida, las personas ocupan diferentes estatus y desarrollan una variada gamas de roles, que han aprendido e internalizado.

Los estatus adscriptos y los estatus adquiridos

Se consideran estatus adscriptos a las posiciones sociales definidas por la edad, por la familia en la que ha nacido la persona, el sexo u otras características que se definen a partir del nacimiento o son heredadas. Ser mujer u hombre, niño, joven o anciano, padre, madre, hijo o nieto son ejemplos de estatus adscriptos.

Los estatus adquiridos son aquellos en los cuales los individuos se ubican como resultado de su experiencia vivida. En algunos casos, los estatus adquiridos son el resultado de la decisión y el esfuerzo personales y se consiguen sólo luego de demostrar sus capacidades o su derecho para ocuparlos. Se llega a ellos por propia elección, competencia y aptitudes. Es el caso de las profesiones: ser médico, maestra, etc.

Las instituciones sociales

Desde el punto de vista sociológico, cuando los estatus-roles se encuentran ordenados jerárquicamente, organizados e interrelacionados, se dice que conforman una red de relaciones denominada **institución social**. Los valores y comportamientos usualmente esperados deben ser aceptados por todos los que forman parte de ella. Además, toda institución social cumple determinadas funciones importantes para la sociedad. Las instituciones sociales también reciben el nombre de organizaciones. Por ejemplo, la familia es una institución social cuyas principales finalidades son preservar la especie a través de la procreación, brindar cuidado, protección, educación y afecto a los nuevos miembros, es decir, socializarlos. Para desarrollar dichas finalidades deben coexistir diferentes estatus-roles institucionalizados: el estatus-rol de autoridad ejercido por los padres y el estatus-rol de hijos.

▶ En sociología, es importante distinguir los conceptos de diferenciación social y desigualdad social. La noción de diferenciación social señala que cada persona es única, diferente de todas las demás, en el conjunto de todos sus atributos físicos, psicológicos y en las circunstancias y experiencias vitales. Aun los gemelos llamados idénticos son personas diferentes entre sí. La noción de diferenciación social hace referencia a las características variables por las cuales no existen dos personas iguales.

Las personas se diferencian entre sí por múltiples características, por la edad, el sexo, el color de piel, de ojos, la altura, el peso. Éstas son diferencias naturales; algunas son congénitas, con las que han nacido o que se definen a partir del nacimiento, como la edad, y otras son hereditarias, recibidas genéticamente de los padres. Estas características son expresiones de la diversidad de los tipos físicos que existen. Los individuos también difieren entre sí por sus gustos, sus creencias, los estilos de vida que llevan, los barrios en los que viven, el lugar de nacimiento, etcétera. Éstas son diferencias sociales propiamente dichas.

El segundo concepto, la desigualdad social, se refiere a una noción valorativa, construida socialmente, según la cual una persona es considerada socialmente inferior o superior a otra. La pertenencia a un grupo social o étnico, en un contexto temporal, espacial y social motiva, por lo general, la desigualdad social. Debido a esta valoración, las personas consideradas inferiores ven limitadas sus oportunidades en muchos ámbitos de su vida: educativo, laboral, de participación social, etcétera.

El concepto de desigualdad social, por lo tanto, hace referencia a las diferencias que se expresan valorativamente en la sociedad, por ejemplo, de aceptación (si la persona forma parte de los grupos considerados superiores) o de rechazo (si es integrante de uno de los grupos definidos socialmente como inferiores).

DIFERENCIAS Y DESIGUALDADES SOCIALES

La estratificación social

Las desigualdades se originan en las diferentes actividades que las personas desempeñan en la sociedad. Existen actividades que requieren estudios especializados; existen otras que pueden ser desempeñadas sin una capacitación especial. Por ejemplo, no es lo mismo la tarea de un médico que la de un barrendero.

Las diferencias que pueden presentar las personas según el estrato social al que pertenecen; es decir el lugar que ocupan en la jerarquía social es lo que se conoce como estratificación social; que es una forma ordenada que adoptan las desigualdades sociales, y en diferentes sociedades existen distintas modalidades de ordenamiento social de las diferencias.

Las actividades laborales que las personas realizan cotidianamente se ordenan en posiciones inferiores y superiores, según la importancia que socialmente se otorga a cada actividad. Las actividades están asociadas a recompensas sociales: las consideradas socialmente como menos importantes, con menos responsabilidades, reciben recompensas menores. Por su parte,

las tareas consideradas en un determinado contexto social como más importantes, con mayores responsabilidades, suelen recibir recompensas o retribuciones mayores.

Por ejemplo, la posición de gerente de un banco y la profesión médica son consideradas y evaluadas socialmente como más importantes que las de un barrendero o un zapatero, porque la responsabilidad social de sus ocupantes es mayor. Si el barrendero no cumple bien su tarea, es probable que las calles no estén muy limpias. Pero si un gerente no cumple adecuadamente con su función, es probable que muchas personas se vean afectadas en su situación económica.

Sistemas de estratificación social

► Los científicos sociales han caracterizado cuatro sistemas de estratificación que se corresponden, como tipos ideales, según la caracterización de Weber, con diferentes tipos de sociedad existentes en la historia de la humanidad: el sistema esclavista, los estamentos, las castas y las clases sociales.

► El sistema esclavista

La esclavitud era la forma más extrema de desigualdad y dividía a la sociedad en personas libres y en esclavos. Éstos eran considerados por derecho y por costumbre como propiedad de otros individuos, igual que objetos, estaban obligados a trabajar para el amo y a servirlo, carecían de derechos políticos, no tenían derecho al voto ni mucho menos, a ocupar funciones públicas. Desde el punto de vista social, el esclavo era considerado un ser inferior.

Si bien estaban excluidos de cargos políticos y militares, en los sistemas esclavistas de la antigüedad algunos esclavos accedieron a otras ocupaciones y llegaron a ser comerciantes y artesanos. En la Roma antigua, muchos esclavos incursionaron en actividades mercantiles, haciéndose muy ricos y llegando a poseer, ellos mismos, esclavos. La propiedad de unos individuos sobre otros generó fuertes resistencias y se suscitaron luchas por parte de los subordinados. Pero, probablemente, la razón más contundente del fracaso de este sistema de estratificación social se haya debido a que este tipo de explotación dejó de producir los beneficios económicos esperados.

► Los estados o estamentos

Los estamentos o estados es el sistema de estratificación que se desarrolló en el mundo feudal europeo. Las características de cada estamento estaban relacionadas con las funciones de la división del trabajo en ese tipo de sociedad. La nobleza era la encargada de defender a todos; el clero, de rezar por todos, y el pueblo, de suministrar alimentos a todos.

El pueblo estaba compuesto por los siervos, los plebeyos, los campesinos libres, los mercaderes y los artesanos. Todos ellos conformaban el tercer estado. La movilidad social entre los estratos era mínima, aunque podía lograrse por medio del matrimonio o por el acceso a títulos nobiliarios como recompensa por servicios o favores realizados para la nobleza. Los plebeyos, en especial los mercaderes, podían acceder a estratos más altos mediante la compra de títulos nobiliarios, por lo general, como resultado de haber prestado dinero a los señores feudales.

► Las castas

Este tipo de estratificación es propio de la cultura de la India, aunque el término casta deriva del portugués y significa “raza” o “estirpe pura”. Es fruto de la organización e historia propias de dicho país y no se han encontrado manifestaciones similares a esta modalidad de estratificación social en otras sociedades.

El sistema de castas es un sistema de estratificación rígido y cerrado. Las personas nacen y mueren en una determinada casta; el matrimonio con individuos de otras castas está prohibido y, por lo general, los hijos están condenados a desempeñar los mismos trabajos que sus padres.

La base de la estratificación en castas es religiosa, está ligada a la creencia hindú de la reencarnación; según esta creencia, los individuos que no se adhieren a los rituales y deberes que corresponden a su casta renacerán en una posición inferior.

En la sociedad feudal dominaba la producción agrícola, que se desarrollaba en grandes extensiones de tierra, llamados feudos. Los señores feudales, nobles y clérigos, eran los dueños de la tierra y disponían de manera directa del trabajo de los siervos, que cultivaban la tierra. A diferencia de los esclavos, que eran propiedad de sus dueños, los siervos no eran propiedad del señor feudal, pero no podían abandonar la tierra ni su trabajo sin el consentimiento del señor feudal; es decir, el siervo era semi-libre. El siervo trabajaba para su propia manutención y la de su familia y también contribuía a la manutención de su señor. Por lo tanto, debía producir más de lo necesario para su consumo y el de su familia, es decir, producía un excedente destinado al señor feudal.

Entre los señores feudales y sus siervos existían relaciones de vasallaje, que eran relaciones de fidelidad y protección que se establecían mediante un contrato respaldado por un juramento ante testigos. Mediante ese acto, el vasallo se transformaba en subordinado del señor y debía prestar servicios militares cuando así lo exigiese el señor feudal. El señor, por su parte, debía ayudar a su vasallo protegiéndolo a él y a su familia. Las relaciones de vasallaje se tradujeron en un complicado sistema de estratificación social integrado por una cadena de lealtades personales superpuestas; un vasallo podía ser a su vez señor de otros vasallos.

► Las clases sociales

La división de la sociedad en clases sociales es el sistema que asume la estratificación social en las sociedades modernas, surgidas en Europa a partir del siglo XVIII. La pertenencia a una determinada clase social no está determinada por el nacimiento ni por la herencia. Una persona puede nacer en una clase social y a lo largo de su vida cambiar de clase.

En las sociedades capitalistas, la riqueza y la ocupación suelen ser los criterios que determinan de manera más frecuente los límites entre una clase y otra. Las diferencias entre las clases sociales suelen observarse en los estilos de vida de las personas, en el vestido, en la comida, en el modo de actuar e interactuar con otros, en los lugares que frecuentan, las formas de consumo. La pertenencia a una clase social condiciona las oportunidades de desarrollo de las personas.

En el lenguaje cotidiano se hace referencia a la existencia de tres clases sociales:

- Una *clase alta*, identificada como la de los ricos, compuesta por empleadores, industriales, ejecutivos, quienes controlan la producción de bienes y servicios en una sociedad.
- Una *clase media*, que incluye a los profesionales, comerciantes, empleados en el sector público y privado.
- Una *clase obrera*, cuyos integrantes son llamados los “trabajadores de cuello azul”, por el overol que usaron durante muchas décadas.

Las clases sociales se caracterizan por ser grupos relativamente abiertos. La pertenencia a una clase social puede modificarse a lo largo de la vida de los individuos. Éstos pueden pasar de una posición a otra dentro de la jerarquía social. Los movimientos dentro de la jerarquía social se denominan *movilidad social*.

El nivel socio-económico

La clase social a la que pertenecen las personas puede ser identificada de maneras diferentes. Existen dos criterios básicos, uno subjetivo y uno objetivo. El criterio subjetivo considera cómo los individuos se autoubican en una escala de posiciones, como en el diálogo anterior y se basa en la percepción que las personas tienen sobre su condición social, más allá de que coincida o no con la realidad. El criterio objetivo, más utilizado en los estudios sociológicos para identificar la pertenencia de los individuos a una clase social, considera algunos atributos que se traducen en valores numéricos, como el ingreso, el nivel educativo, su patrimonio, que expresan su nivel socio-económico.

El nivel socio-económico es un patrón de medida para ubicar a las personas en una posición dada en una escala. Quienes obtienen un puntaje similar son ubicados en el mismo nivel. Gino Germani (sociólogo italiano, 1911-1979) construyó en nuestro país, donde desarrolló la mayor parte de su carrera, el instrumento para analizar la estructura social argentina, que llamó Nivel Económico Social, conocido entre los sociólogos por su sigla, NES. Con modificaciones que resultaron de investigaciones posteriores a la conducida por Germani a comienzos de 1960, el NES sigue siendo la base de los estudios sobre estratificación social que se realizan en la Argentina.

► Las dimensiones para el análisis del nivel socio-económico

Las dimensiones para establecer el nivel socio-económico de las personas son:

- el nivel educacional, por ejemplo, educación primaria, secundaria, universitaria;
- la ocupación, por ejemplo, por cuenta propia o en relación de dependencia, desde obrero no calificado hasta cargos directivos;
- el ingreso económico que las personas reciben por su trabajo u otras fuentes, por ejemplo, rentas por alquileres u otros conceptos;
- el patrimonio y el equipamiento del hogar, es decir, la posesión de bienes, por ejemplo, vivienda, automóvil, artefactos domésticos.

Los criterios para definir el nivel socio-económico y los límites entre las diferentes clases sociales se encuentran en permanente estudio, especialmente en las sociedades modernas, caracterizadas por el cambio social.

ACTIVIDADES

La multiplicidad de roles

Objetivo

Analizar la multiplicidad de roles sociales que desempeñan las personas.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente texto.

Confesiones de un ególatra

El otro día me dejé de tonterías y decidí hacer un homenaje a mí persona. Convencido de mis altos méritos, de mi recta conducta ciudadana, y el especial talento para tantas y tan variadas cosas, organicé el importante evento, al cual, por razones de modestia y de principios, yo era el único invitado.

Para ello establecí un riguroso programa que imprimí en la única tarjeta, que dirigida a mí mismo establecía el orden de los actos de aquella trascendental velada: primero, el discurso introductorio en el cual se destacaban mi labor patriótica así como el extraordinario aporte a la cultura universal y a la paz y la comprensión entre los hombres. Después del discurso procedería a condecorarme con la orden de mi persona en primer grado y seguidamente haría un brindis haciendo votos por una larga y exitosa vida con tal brillante trayectoria.

En el programa se establecía que después de colocarme la cinta frente al espejo, tomaría asiento para un exquisito banquete preparado para la solemne ocasión, en el cual, como invitado solitario, ocuparía el lugar de honor.

El acto se llevó a cabo a la hora prevista. Vestido de rigurosa etiqueta tomé asiento en la amplia biblioteca de mi casa, y bajo los acordes de una moderna melodía de Mozart me serví un trago de excelente whisky. Confieso que me sentía nervioso. Poco acostumbrado a los actos pomposos y a los homenajes, mordía insistentemente la boquilla de mi pipa mientras daba vueltas por la sala sonriendo amablemente cada vez que me veía en el espejo.

Cuando llegó el momento de tomar la palabra para el discurso de orden se me hizo un nudo en la garganta. No obstante, expuse de una manera magistral, plagada de inusitada sencillez y profundidad la importancia de mi labor y de mi vida. Fue una síntesis precisa de mis virtudes, de mi mágica personalidad, inteligencia y genio desbordante. Interrumpido a cada instante por mis aplausos hice especial hincapié en la graciosidad de mi varonil figura tan propia de los predestinados. Al concluir, el largo aplauso que me brindé por tan brillante pieza oratoria me obligó a inclinar varias veces la cabeza en señal de agradecimiento. Después de imponerme la condecoración me felicité sin poder ocultar el orgullo que me producía conocerme y poder disfrutar siempre de mis eminentes cualidades.

La cena fue maravillosa. De entrada me serví un coctel de caviar rojo del Volga con salsa Bouterlied acompañado de un Pinot Bouvoir 1945 de Le Roi. Luego de una increíble sopa *boullabaise*, degusté un inolvidable *moulie* de corazones de aves variadas *à la Domaine* saboreando un increíble Lafite-Rothschild 1832. De postre flan *kirschestrassen* vienés con fresas gigantes.

Al finalizar aquella fastuosa cena me dirigí al sofá principal de la casa y encendiendo un Montecristo acompañado de cognac Napoleón reserva especial, bajo las suaves notas del adagio de Albini cambié francas impresiones sobre mis dotes, mi pasado hermoso y mi prometedor futuro.

Fue un acto sencillo pero muy emotivo y lleno de verdadera sinceridad y afecto. El hecho de haber reconocido mis méritos y el aprecio bien merecido que me profesó me dejaron profundamente conmovido y lleno de honda satisfacción.

La noche culminó haciéndome un justo regalo y después de despedirme prometí homenajearme con más frecuencia, absolutamente convencido de ser, para mí, la persona más digna de tan justa pleitesía.

Otrova Gomás: *La miel del alacrán*, Caracas, Amón, 1981.

Jaime Ballestas, mejor conocido como Otrova Gomás, es un prolífico humorista venezolano contemporáneo. Sus artículos de prensa y sus libros se ocupan de una gran variedad de temas sociales y políticos con un sentido del humor muy característico.

2. ¿Cuáles son las conductas que realiza como homenajeado el protagonista de este relato?
3. ¿Cuáles son los roles de otras personas que desempeña simultáneamente el narrador?

El cambio en los roles femeninos y masculinos

Objetivo

Analizar el proceso de cambio en los roles femeninos y masculinos.

Actividad

1. Reunidos en pequeños grupos, lean el siguiente fragmento de una obra dramática.

Casa de muñecas (fragmento)

NORA: Llevamos ocho años de casados. ¿No te percatas de que hoy es la primera vez que tú y yo, marido y mujer, hablamos con seriedad?

HELMER: ¿Qué quieres decir?

NORA: Ocho años... ¡más todavía! Desde que nos conocimos no hemos tenido una sola conversación seria.

HELMER: Pero, querida Nora, ¿te habría interesado hacerlo?

NORA: De eso mismo se trata. Tú no me has comprendido jamás. Se han cometido muchos errores conmigo, Torvaldo. Primeramente, por parte de papá y luego por parte tuya.

HELMER: ¡Cómo! ¿Por parte de nosotros dos... que te hemos querido más que nadie?

NORA (*haciendo un gesto negativo con la cabeza*): Nunca me quisisteis. Os resultaba divertido encapricharos por mí, nada más.

HELMER: Pero, Nora, ¿qué palabras son ésas?

NORA: La pura verdad, Torvaldo. Cuando vivía con papá, él me manifestaba todas sus ideas y yo las seguía. Si tenía otras diferentes, me guardaba muy bien de decirlo, porque no le habría gustado. Me llamaba su muñequita, y jugaba conmigo, ni más ni menos que yo con mis muñecas. Después vine a esta casa contigo...

HELMER: Qué términos empleas para hablar de nuestro matrimonio...

NORA (*sin inmutarse*): Quiero decir que pasé de manos de papá a las tuyas. Tú me formaste a tu gusto, y yo participaba de él... o lo fingía... no lo sé con exactitud; creo más bien lo uno y lo otro. Cuando ahora miro hacia atrás me parece que he vivido aquí como una pobre... al día. Vivía de hacer piruetas para divertirte, Torvaldo. Como tú querías. Tú y papá habéis cometido un gran error conmigo: sois culpables de que no haya llegado a ser nunca nada.

HELMER: ¡Qué injusta y desagradecida eres, Nora! ¿No has sido feliz aquí?

NORA: No, nunca. Creí serlo; pero no lo he sido jamás.

HELMER: ¿No... que no has sido feliz?...

NORA: No; sólo estaba alegre, y eso es todo. Eras tan bueno conmigo... Pero nuestro hogar no ha sido más que un cuarto de recreo. He sido muñeca grande en esta casa, como fui muñeca pequeña en casa de papá. Y a su vez los niños han sido mis muñecos. Me divertía que jugaran conmigo, como a los niños verme jugar con ellos. He aquí lo que ha sido nuestro matrimonio, Torvaldo.

HELMER: Hay algo de verdad en lo que dices... aunque muy exagerado. Pero desde hoy todo cambiará; ya han pasado los tiempos de jugar y ha llegado la hora de la educación.

Henrik Ibsen: *Casa de muñecas*, Buenos Aires, CEAL, 1968.

Henrik Ibsen (1828-1906) es el escritor noruego más célebre a escala internacional. La obra de la que se extrajo la escena precedente fue estrenada en 1879 y produjo un escándalo porque en ella se cuestionaba el rol tradicional de la mujer como un ser pasivo y sometido a los deseos de su esposo, una "muñeca". Los estudios críticos sobre esta obra, un clásico del teatro de fines del siglo XIX, señalan que el cuestionamiento de Ibsen no se dirige a la institución del matrimonio como tal, sino a la modalidad imperante en esa época en los países occidentales.

2. Definan los roles de Nora y Torvaldo, según quedan sugeridos en el texto. ¿Cuáles son las expectativas asociadas al rol femenino?

3. Analicen cómo se manifiesta la relación entre ambos sobre la base de lo expresado por Nora y Torvaldo.

Contacto con el PROFESOR: **2646311424**

Consultas y entregas de guías

Prof. Juan Manuel Núñez - Director
CENS Héroes de Malvinas y Anexo Los Berros